

Los textos de las cartelas ponen de manifiesto que el programa iconográfico de la bóveda estaba dedicado expresamente a exaltar al santo taumaturgo, protector contra las enfermedades de la garganta y sanador de las mismas, pero sin recurrir a representar al personaje como imagen de devoción ni a escena alguna de su vida y milagros. Todo el mensaje se basaba en la alegoría de un cielo gozoso que por medio de las frases proclama las virtudes y el triunfo del benefactor San Blas y exorta a los fieles a que aumenten la fe y la confianza en su mediación.



Fots. 16 y 17.- Ermita de la Inmaculada Concepción, Tarazona de la Mancha, Capilla de San Blas. Pintura de la bóveda. (Fot. J. Sánchez Ferrer).